

Caros son los afectos de la familia; pero los hombres que no tengan el valor suficiente para desligarse de ellos cuando así conviene a las ideas que sustentan, no deben afiliarse a las grandes causas.

José Fola Igárbide

SAGITARIO

Las leyes son telas de araña a través de las cuales pasan las moscas fuertes y se quedan las débiles.

Honorato de BALSAC

Quincenal Sociológico.

Registrado como Artículo de Segunda Clase, (Primer Grupo) con fecha 30 de Octubre de 1924. Por segunda vez

El Fracaso de la Huelga en Inglaterra

Con fecha 3 de este mes los trabajadores de las minas de carbón en Inglaterra declararon la Huelga General contra los holgazanes burgueses propietarios de las minas de carbón en aquel país. No satisfechos los patronos con las enormes riquezas que diariamente extraen a los sufridos esclavos del salario, se proponían rebajar los sueldos y aumentar las horas de trabajo, al contrario de los deseos de los trabajadores que pedían más salario y menos horas de trabajo. Y se declaró la huelga, la huelga más formidable que ha registrado la historia de los tiempos en esta lucha sin cuartel entre el capital y el trabajo.

Seis millones de obreros se vieron envueltos en la contienda empeñada contra un reducido número de sanguinarias humanas: los dueños de las minas.

Muchos se engañaron creyendo en un triunfo completo para los huelguistas, tomando en consideración el número de braceros que levantaron sus puños rebeldes contra sus insaciables explotadores. Pero los que conocemos demasiado el papel tan secundario de los trabajadores en manos de sus propios enemigos, los políticos; comprendimos, desde luego, que los esfuerzos de los huelguistas tendrían que ser conducidos al más completo fracaso.

Que el vetusto y apollado edificio de la burguesía británica se estremeció de espanto al solo anuncio de la huelga, se puede comprender por las palabras de conmemoración del Primer ministro inglés Stanley Baldwin dirigidas a los huelguistas en los mismos momentos que los trabajadores lanzaron el guante al gobierno sostenedor del capitalismo británico: «Por favor, manténeos prudentes, y no olvidéis que la paz en la tierra es para los hombres de buena voluntad», exclamó Baldwin lleno de terror.

En los momentos que la burguesía inglesa iba a recibir un golpe de muerte, cuando el gobierno de Inglaterra iba a desaparecer y la justicia de los desheredados estaba próxima a cumplirse, entonces, y sólo entonces hubo frases lastimeras en los labios del arrogante ministro representante de una de las burguesías más fuertes de la Tierra. Pero cuando los hogares del pobre esclavo del trabajo se ven amenazados por el hambre, el dolor y la muerte ocasionados por las condiciones antihigiénicas, el maltrato y los mezquinos salarios que se les paga a los trabajadores, entonces no hubo frases de compasión por parte del representante de la burguesía inglesa. Las familias de los infelices parias nunca inspiraron compasión ni enternecieron jamás el empedernido corazón de los hartos y satisfechos estómagos, de los que siempre viven gozando de toda clase de placeres.

Pero he aquí que de la noche a la mañana las cosas cambian. La antorcha luminosa y emancipadora de la huelga, se eclipsa, y los anhelos de libertad de los trabajadores se vieron burlados y conducidos a una rendición humillante y vergonzosa.

Después de nueve largos días de Huelga General, y cuando los huelguistas recibían ayuda moral y pecuniaria de todas partes; cuando se creía por la misma burguesía británica que la huelga no duraría menos de tres semanas, puesto que los huelguistas contaban con los recursos suficientes para sostenerse por todo ese tiempo, se recibieron noticias de la suspensión de la huelga.

Los líderes obreros habían traicionado a sus compañeros.

El Primer ministro Baldwin, a quien nueve días antes vimos casi humillado pidiendo misericordia, ahora se presenta con toda la arrogancia y magestad del victorioso. La causa del repentino cam-

CARTA DE VANZETTI

Dirigida a los Trabajadores mexicanos y a todos los Trabajadores del Mundo, cuyo contenido está bien claro. Su salvación, dice él bien, depende de la acción unánime de los trabajadores. Hay que obrar, pues, antes que sea demasiado tarde; de los trabajadores depende la salvación de esas dos víctimas del capitalismo yanqui; Sacco y Vanzetti van a morir.

A obrar todos los amantes de la libertad y la justicia, para que más tarde nuestra conciencia no torture nuestros corazones.

Mayo 12 de 1926.

Mi querido camarada Rivera:

Hoy todo el Tribunal de la Suprema Corte del Estado de Massachusettes negó nuestra apelación para un nuevo jurado. Estas noticias te llegarán y sorprenderán como un rayo en un cielo raso. Tú conoces a este país demasiado bien para no comprender lo que la negación significa.

No hay que formarse ilusiones! Sólomente los Trabajadores del mundo y todos ustedes, camaradas nuestros, pueden salvarnos de la silla eléctrica y darnos libertad.

Animo, camarada Rivera y que nuestra suerte no te entristezca. Sabremos ser hombres hasta la muerte. Nuestro lema todavía es y será: Darnos la libertad o darnos la muerte.

Con recuerdos fraternales a todos los trabajadores de México, y a nuestros camaradas de ese país, soy tuyo fraternalmente, BARTOLOMEO VANZETTI
Dirección: P. O. Box 93, Henover Street Sta. Boston, Mass., E. U. A.

A ULTIMA HORA

El terror del gobierno socialista de Calles en nada se diferencia de la sanguinaria dictadura del chacal tuxtepecano. Sabemos por carta que acabamos de recibir de Nayarit, que de de el 10 de Febrero se encuentra preso en las Bastillas socialistas, el obrero José Béjar, y que recientemente fueron arrestados por orden del mismo juez, esbirro de la dictadura; dos obreros más: Blas Ornelas y José C. Flores. Se les acusa de injurias al gobierno y de trastornadores de la paz que disfrutan los muertos. Toda ayuda solidaria es urgentemente requerida; dinero puede ser enviado por nuestro conducto.

bio era evidente.

Los líderes obreros, cuyo jefe principal es el ex-Primer ministro McDonald, principal figura del Partido Laborista y quien desempeña en Inglaterra el mismo papel que Luis N. Morones en México, aquellos líderes, políticos astutos que buscan su bien personal sólomente, tuvieron miedo a lo desconocido y no se aventuraron a seguir adelante.

Frente a la resistencia de la terca burguesía para hacer concesiones a sus esclavos, la revolución era inevitable; y las reivindicaciones y actos justicieros de los de abajo, paseando como en trofeo por las calles las cabezas de sus verdugos tenían que ser un hecho, y antes que esto aconteciera, los líderes como hábiles políticos, prefirieron servir de Judas a sus compañeros, y los traicionaron, traicionando también la causa más justa de todas: la causa de los pobres. Y se suspendió la huelga, prolongando de este modo por tiempo indefinido el martirio de los esclavos del salario y la odiosa explotación del hombre por el hombre.

Con las innumerables traiciones y fraudes que los trabajadores han sufrido en manos de los políticos, deberían de ser más que suficientes para no admitir ya más en su seno a estos canallas. La política corrompe, pero no emancipa; la política remacha más las cadenas en vez de romperlas, élla es útil a la burguesía, pero no a los que vamos huncidos a su yugo.

LIBRADO RIVERA

De Nuestra Correspondencia

Los inteligentes obreros y campesinos de la Congregación de Buenavista, al fin se dan perfecta cuenta de quienes son sus verdaderos enemigos, y se alzan airados para echarlos de su seno. Así se desprende del remitido que en seguida reproducimos.

SINDICATO DE OBREROS Y CAMPESINOS DE BUENAVISTA, «Paso Real». Congregación de Buenavista, Pánuco, Ver., Mayo 23 de 1926.

Al grupo «Hermanos Rojos», Cecilia, Tamaulipas,

Salud, Camaradas:

Adjunta encontrarán ustedes una Carta Abierta dirigida al periódico «Acción» de esta ciudad, la cual deseamos sea reproducida en los periódicos obreros de esa localidad, con el fin también de que sea conocida la actuación de los eternos enemigos del proletariado, esos pulpos que se agregan a la colmena humana para extraer la miel de su existencia. Como debe ser del conocimiento general de los trabajadores los hechos que denunciamos, esperamos ser atendidos.

Reciban nuestro sincero y fraternal saludo de compañerismo por la causa del Campesino organizado.

Por el Comité Ejecutivo, El Sr. General, Cruz Ruiz.

CARTA ABIERTA

Buenavista, Mayo 23 de 1926.

Al Sr. Juan Fuentes Torres, Director del diario «Acción», Presente.

Por medio de la presente deseamos poner en el conocimiento de Ud., para que a la vez lo haga del conocimiento del público, que en la junta preliminar verificada el día de hoy en la escuela «Desiderio Pavón», con motivo de la invitación hecha por la Liga de Ferros a las diversas Agrupaciones existentes en esta región, a fin de formar la Federación de Trabajadores, tuvimos que desalojar muchos Delegados de los distintos Sindicatos de Obreros y Campesinos, así como de otros, de Obreros organizados primero, por habernos dado cuenta de que los ahí reunidos, no estaban las representaciones de la mayor parte de las Agrupaciones existentes de esta región, como por no estar conformes en que elementos políticos de ocasión y empleados oficiales, sean los directores intelectuales de esta organización, con cuya presencia se pretendía hacer coacción sobre los ahí presentes. Entre este grupo de individuos se encontraba el Sr. Aurelio T. Pérez representante propagandista de la candidatura al Congreso de la Unión del Sr. Luis G. Márquez; investido con la personalidad de Inspector de Trabajo el C. Presidente Municipal Roberto J. Peralta; el Señor Antonio Haro Jefe auxiliar de la Oficina del Trabajo de Previsión Social del Estado; el Sr. don Luis G. Márquez diputado al Congreso de la Unión, y candidato reeleccionista por este Distrito el Sr. Andrés Araujo; el Sr. Alfonso Weber, escribiente del Departamento de Trabajo municipal y un grupo de personas que se han conocido como propagandistas del Sr. diputado Márquez.

Como usted debe comprender que el verdadero obrero y campesino organizado no estuvo representado en la junta de referencia, y jamás podrá prestarse para fines que no sean netamente sociales; por lo tanto, agradeceremos de usted la publicación de la presente en su acreditado periódico.

En lo expuesto, los trabajadores de verdad se darán perfecta cuenta de las maniobras que perjudican grandemente la emancipación del proletariado.

Quedo de usted aftmo. amigo.—Por el Sindicato de Obreros y Campesinos de Buenavista.—El delegado, G. Montellano.

Subscríbete a este periódico que es tu defensor y amigo; después que lo leas pásalo a tu vecino.

El Judas Filos de Necros

Un camarada de los que más se esfuerzan por sacar a la humanidad de este deplorable estado de miseria y opresión en que se encuentra sumida, me escribe pidiendo mi opinión respecto del papel que desempeña en la lucha por la libertad, un individuo que por aquellas regiones se conoce con el nombre de Filos de Necros, y quien se hace pasar entre los trabajadores como un buen compañero.

Como es asunto de interés general para los trabajadores distinguir y conocer bien a los que luchan de buena fé, y a los malvados que a manera de víboras se arrastran para subir a la cumbre de esa torre de holgazanes que viven del sudor del pobre, comprendo que mi silencio en este caso podría calificarse de cómplice y hasta criminal, si callara.

Pero no; no estoy dispuesto a callar por más tiempo la labor perniciosa de este individuo.

Filos de Necros, es un embaucador, a quien no le faltan argumentos para desviar a los inconscientes. Tiene maña y astucia para representar distintos papeles según los casos; unas veces se presenta y habla como un anarquista, otras como un socialista autoritario, o bien como un simple laborista partidario incondicional del actual Ministro de Industria y Comercio, Luis N. Morones, aspirante a la silla presidencial.

Filos de Necros, dice el camarada que nos escribe, asegura «haber pertenecido a la Confederación General de Trabajadores y estar, además», en comunicación conmigo y con la compañera Aurelia Rodríguez. Asegura también este bribón estar recibiendo cartas de nosotros.

Por fortuna se presenta la circunstancia de encontrarse en este lugar un compañero que conoció en la ciudad de México al personaje de referencia, precisamente al ser lanzado a patadas de las oficinas de la Confederación General de Trabajadores. Filo de Necros se presentó como un rojo consumado; pero al sorprenderlo los compañeros de la Secretaría que se estaba carteando con un alto funcionario del gabinete de Obregón, entonces fué lanzado del local.

En Tampico anduvo haciendo propaganda teosofista o religiosa; se coló entre los obreros del sindicato de Aguas Gaseosas y a los pocos días fué echado de allí.

Hace como un año me escribió de los Estados Unidos refiriéndome cínicamente que andaba organizando a los obreros mexicanos y filiándolos en la «American Federation of Labor» (Federación Americana del Trabajo); en contestación a su carta, atacé su conducta, por servir de Agente de una organización política enemiga de los intereses proletarios, y por tanto, sostenedora del sistema de explotación y robo en que vivimos.

Pero lo que más demuestra el perverso corazón de este embaucador de los explotados es valerse hasta del prestigio de la inolvidable camarada Aurelia Rodríguez, despedida de la vida desde el 9 de Octubre del año pasado (1925).

Los obreros todos, pero especialmente los trabajadores de Coahuila, por donde anda haciendo su propaganda malsana este Judas, deben estar alertas y vigilar los pasos de ese esbirro del capitalismo. El deber de todos los que aspiran a ser libres, es cuidarse de esa víbora vestida de hombre.

LIBRADO RIVERA.

IMPORTANTE

El grupo editor de «Sagitario» publica a todos los lectores de este defensor de los oprimidos, nos remitan al Apartado N° 11, Cecilia, Tamaulipas, listas de compañeros y compañeras que simpatizan con nuestra propaganda; teniendo cuidado de escribir con toda claridad, nombres y direcciones.

La Verdadera Figura del Anarquista. — Quienes Somos.

Se conoce poco a los anarquistas; se les conoce mal.

Hace algunos días, yendo en tranvía escuché la conversación de tres personas que ¡ay! hablaban con el acento de la convicción:

«Esos individuos son bandidos; son capaces de todo; no tienen escrúpulos ni piedad. Pretenden servir a un soberbio ideal. Mienten. En realidad sólo sirven a sus bajos instintos y a sus violentas pasiones».

Y el que hablaba en esa forma era un obrero, y los otros dos, que aprobaban eran también trabajadores.

Es el sino de todos los portadores de antorcha, ser abominablemente calumniados y perseguidos; es el sino de todas las doctrinas que atacan los prejuicios y las instituciones, a trueque de ser desfiguradas, ridiculizadas y combatidas con el auxilio de las armas más pérfidas.

Pero es deber de los anunciadores de la nueva Verdad, confundir la calumnia y oponer la verdad a la mentira.

Ante todo: ¿quiénes somos?

Se tiene de los anarquistas, como individuos, una idea muy falsa.

Unos nos consideran como inofensivos utopistas, agradables soñadores; nos tratan de espíritus quiméricos, de imaginación extravagante, como si dijieran semi-locos. Estos dignan considerarnos como enfermos que las circunstancias pueden convertir en peligrosos, pero no como malhechores sistemáticos conscientes.

Otros nos juzgan de muy diferente manera: piensan que los anarquistas son brutos, ignorantes, plenos de odio, violentos y dementes, contra los cuales no se podría precaver demasiado ni ejercer una opresión bastante implacable.

Unos y otros están equivocados.

Si somos anarquistas, lo somos a la manera de nuestros predecesores que osaron proyectar en la pantalla del porvenir imágenes en contradicción con su época. Somos, en efecto, los descendientes y los continuadores de esos hombres que, dotados de percepción y sensibilidad más viva que sus contemporáneos, presintieron la aurora, aunque estaban sumergidos en las tinieblas. Somos los herederos de esos hombres que, viviendo en una época de ignorancia, de miseria, de opresión, de fealdad, de hipocresía, de iniquidad y de odio, entrevieron una ciudad de saber, de bienestar, de libertad, de belleza, de sinceridad, de justicia y de fraternidad; y que con todas sus energías laboraron para la edificación de esta ciudad maravillosa.

Que los privilegiados, los ahitos y toda la pandilla de mercenarios y de esclavos interesados en la conservación y defensa del régimen cuyo son o creen ser los aprovechadores, dejen desdeñosamente caer el epíteto despectivo de utopistas, soñadores, espíritus extravagantes, sobre los animosos artesanos y los clarividentes constructores de un porvenir mejor—allá ellos. Están en la lógica de las cosas.

Hay que reconocer, por otra parte, que sin estos soñadores, cuya herencia hacemos fructificar, sin estos constructores quiméricos y esas imaginaciones enfermizas—en todas las épocas se ha calificado así a los innovadores y sus discípulos—estaríamos todavía en las edades ha tiempo desaparecidas, de las cuales sentimos pena al pensar que hayan existido, tan ignorante, salvaje y miserable era el hombre en ellas!

¿Utopistas, porque deseamos que la evolución, siguiendo su curso, nos aleje más y más de la esclavitud moderna: el salariado, y haga del productor de todas las riquezas un ser libre, dichoso y fraternal?

¿Soñadores, porque prevemos y anunciamos la desaparición del Estado, cuya función es explotar el trabajo, avasallar el pensamiento, ahogar el espíritu de revuelta, paralizar el progreso, quebrantar las iniciativas, poner un dique a los impulsos hacia lo mejor, de perseguir a los sinceros, engordar a los intrigantes, robar a los contribuyentes, mantener a los parásitos, favorecer la mentira y la intriga, estimular las funestas rivalidades, y cuando siente su poder amenazado, lanzar sobre los campos de carnicería todo lo que el pueblo posee de más sano, de más vigoroso, de más hermoso?

¿Espíritus quiméricos, imaginaciones extravagantes, semi-locos, porque, comprobando las transformaciones lentas, demasiado lentas para nuestro deseo, pero innegables, que impulsan las sociedades humanas hacia nuevas estructuras,

edificadas sobre bases renovadas, consumamos nuestras energías renovadas, a debilitar, para finalmente destruir la estructura de la sociedad capitalista y autoritaria?

Ponemos en guardia a los espíritus informados y atentos de nuestra época de acasar seriamente de desequilibrio a los hombres que proyectan y preparan tales transformaciones sociales.

Insensatos, por el contrario, y no a medias, sino totalmente, los que se imaginan vallar la ruta a las generaciones contemporáneas que ruedan hacia la revolución social, como el río se dirige hacia el océano: puede ser que con la ayuda de poderosos diques y hábiles desvíos, estos dementes moderen más o menos el curso del río, pero es fatal que éste, tarde o temprano, se precipite en el mar.

¡No! Los anarquistas no son ni utopistas ni soñadores, ni locos, y lo prueba el hecho de que en todas partes los gobiernos los acosan y arrojan en la prisión, con el fin de impedir que la palabra de la verdad vaya libremente al oído de los desheredados, pues si la enseñanza libertaria expresase la demencia o la quimera, les sería muy fácil poner de manifiesto su sinrazón y absurdo

x x x

Algunos pretenden que los anarquistas son brutos ignorantes.

Es cierto que no todos los libertarios poseen la vasta cultura ni la superior inteligencia de Proudhon, de los Bakunin, de los Eliseo Reclus y de los Kropotkin.

Es exacto que muchos anarquistas, heridos por el pecado original de los tiempos modernos: la pobreza, debieron desde la edad de doce años abandonar la escuela y trabajar para vivir; pero el solo hecho de haberse elevado hasta la concepción anarquista denota una viva comprensión y manifiesta un esfuerzo intelectual del que sería incapaz un bruto.

El anarquista lee, estudia, medita, se instruye cada día.

Experimenta la necesidad de ensanchar sin cesar el círculo de sus conocimientos, de enriquecer constantemente su documentación. Se interesa por las cosas serias; se apasiona por la belleza que le atrae, por la ciencia que le educa, por la filosofía de la cual está sediento. Su esfuerzo hacia una cultura más profunda y más vasta no se detiene. Cree que nunca sabe bastante. Cuanto más aprende, más se complace en educarse.

Por instinto se da cuenta que, si quiere alumbrar a los otros, es menester, ante todo, hacer provisión de luz.

Todo anarquista es un propagandista; sufriría si callara las convicciones que le animan, y su mayor alegría consiste en ejercer a su alrededor, en cualquier circunstancia, el apostolado de sus ideas. Estima que ha perdido su día si nada aprendió o enseñó, y lleva tan alto el culto de su Ideal, que observa, compara, reflexiona, estudia siempre ya para acercar se a este ideal y de él ser digno, ya para ponerse en condiciones de exponerlo y hacerlo amar.

¿Y este hombre sería un bruto grosero? ¿Y un individuo de tal naturaleza sería de una crasa ignorancia?

¡Mentira! ¡Calumnia!

x x x

Es opinión extendida que los anarquistas son rencorosos, violentos.

Sí y no.

Los anarquistas tienen odios; éstos son vivaces, múltiples; pero sus odios son la consecuencia lógica, necesaria; fatal de sus amores. Odian la servidumbre, porque aman la independencia; detestan el trabajo explotado porque aman el trabajo libre; combaten violentamente la mentira, porque defienden ardientemente la verdad; execran la iniquidad, porque tienen el culto de la justicia; odian la guerra, porque luchan apasionadamente por la paz.

Podríamos prolongar esta enumeración y mostrar que todos los odios que llenan el corazón de los anarquistas tienen por causa el inquebrantable apego a sus convicciones, que estos odios son legítimos y fecundos, virtuosos y sagrados. No somos rencorosos por naturaleza. Somos, por el contrario, de corazón afectuoso y sensible; de temperamento accesible a la amistad, al amor, a la solidaridad, a todo aquello que acerque a los individuos.

No podría ser de otro modo, ya que lo más caro de nuestros sueños y nuestro fin, es suprimir entre los hombres todo lo que se levanta para originar luchas de los unos contra los otros: Propiedad, Gobier-

no, Iglesias, Militarismos, Policía, Magistratura.

Nuestro corazón sangra y nuestra conciencia se rebela ante contraste de la miseria y la opulencia. Nuestros nervios vibran y nuestro cerebro se subleva a la sola evocación de las torturas que sufren los hombres y las mujeres que en todos los países y por millones agonizan en las prisiones y los ergástulos. Nuestra sensibilidad se estremece y todo nuestro ser llénase de indignación y de piedad, al pensar en las masacres, en las salvajadas, en las atrocidades que, con la sangre de los combatientes, empapan los campos de batalla.

Los rencorosos son los ricos que cierran los ojos al cuadro de la indigencia que los rodea, que, a sangre fría, ordenan la carnicería; son los execrables aprovechadores que amasan fortunas con sangre y lodo; son los perros de policía, que hunden sus colmillos en la carne de los pobres; son los magistrados, que sin pestañear condenan, en nombre de la ley y de la sociedad, a los infartunados, sabiendo que son víctimas de esta ley y de esta sociedad.

En cuanto a la acusación de violencia, con la cual se pretende aplastarnos, basta, para hacer justicia, abrir los ojos y comprobar que en el mundo actual, así como en los siglos pasados, la violencia gobierna, domina, tritura y asemina. Es la regla, es hipócritamente organizada y sistematizada. Se afirma todos los días, bajo todas las formas y apariencias, del recaudador, del propietario, del patrón, del gendarme, del carcelero, del verdugo, del oficial, todos profesionales, bajo múltiples formas, de la Violencia, de la Fuerza, de la Brutalidad.

Los anarquistas quieren establecer la armonía libre, la ayuda fraternal, el acuerdo armonioso. Pero saben—por la razón, por la historia, por la experiencia—que sólo podrán edificar su voluntad de bienestar y libertad para todos sobre las ruinas de instituciones establecidas. Tienen conciencia de que solamente una revolución violenta se hará dueña de la resistencia de los amos y sus mercenarios. La violencia se transforma así, para ellos, en una fatalidad; la sufren, pero no la consideran sino como una reacción hecha necesaria por el estado permanente de legítima defensa en la que se encuentran, a toda hora, los desheredados.

SEBASTIÁN FAURE

A UN FRAILE COMUNISTA

La «Alianza», órgano de una fracción de ferrocarrileros mexicanos, da cabida, en reciente publicación, a un manuscrito titulado «El Anarquismo, dogma inútil y perjudicial como todos los dogmas», escrito o garrapateado, mejor dicho, por el predicador comunero José María Benítez. Presidente de esa organización obrera.

Después de dar una definición convencional de lo que es el Anarquismo, dice Benítez: «El Anarquismo persigue, con la destrucción de todo gobierno, o poder organizado, la armonía de los hombres.»

Luego sigue:

«El Anarquismo para lograr sus fines, no pone en práctica nada práctico. El Anarquismo, es hoy por hoy, una creencia etérea.»

Aquí habla el jesuita Benítez, actual propagandista de un Comunismo político, en donde para vivir en comunismo es necesario el ejército y el garrote del gendarme, las cárceles, el chicote del capataz y la guillotina.

Si el Anarquismo tiende a destruir todo gobierno, es sencillamente porque el gobierno, de cualquier forma que sea, es una institución parásita, conservadora y retrógrada, que en lugar de darle al pueblo, le quita y le exprime todo lo que puede para mantener una fila interminable de zánganos, un ejército de asesinos del pueblo, jueces, carceleros, diputados, senadores, gobernadores y presidentes. Resulta que al declararse el anarquismo en contra de esa institución de holgazanías, se encuentra en lo justo. La humanidad necesita destruir ese yugo para instruirse y poder vivir en un ambiente de libertad y bienestar.

La misión del gobierno no es la de proteger al débil, sino servir de policía al rico y al poderoso. El gobierno para sostenerse, necesita del auxilio de

las bayonetas, de otra manera la acción popular lo derrumbaría en menos de veinticuatro horas.

El gobierno sirve para sostener el principio de la propiedad privada, y como son unos pocos los que se han apoderado de todos los bienes naturales de la tierra, al desaparecer el gobierno, los pobres que formamos el 99% de sus habitantes, nos haríamos dueños de todo, por la sencilla razón de que esa riqueza es un producto del robo cometido a los trabajadores.

Que «el Anarquismo para lograr sus fines no pone en práctica nada práctico», es una aseveración infundada y de mala fé. Para referir sólo unos cuantos hechos en el corto período que tiene de vida la propaganda Anarquista basta, recordarle al fraile Benítez la conmemoración mundial de los trabajadores, el 1.º de Mayo. ¿Acaso no fueron prácticos los mártires de Chicago llevados a la horca por pedir las ocho horas de trabajo y un tratamiento más humano para los trabajadores? ¿No fué práctico Francisco Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Racionalista, por cuya idea generosa fué llevado al patíbulo? ¿No fué práctico Ricardo Flores Magón a cuyo espíritu de rebeldía propaganda en el pueblo se debió la caída de Porfirio Díaz?

El jesuita, sacerdote de la Iglesia moscovita, dice que «el Anarquismo es un absurdo, en cuanto nace y se manifiesta. No admite poder ni dirección de ninguna clase, PERO EN TODOS LOS PAISES EXISTEN SINDICATOS, FEDERACIONES Y HASTA CONFEDERACIONES ANARQUISTAS, o por lo menos organizaciones cuyos directores comulgan con el anarquismo. Si persiguen la abolición de la obediencia al poder,—sigue diciendo Benítez—comiencen por implantarla en su táctica:.....»

El sacerdote Benítez critica a los anarquistas, porque siendo enemigos de todo gobierno, los mismos anarquistas se organizan o se mezclan entre las organizaciones obreras para llevar a cabo su propaganda anti-estatal o anti-gobiernista. Es un instinto muy rudimentario hasta en las bestias, unirse para la defensa contra sus enemigos. Si los humanos no lo hiciéramos así, estaríamos más atrazados que los animales a quienes consideramos inferiores al hombre. La idea anarquista no obedece a otra cosa. Los anarquistas, a pesar de ser enemigos de toda organización, están de acuerdo en unirse con un propósito solamente: el de acabar con la tiranía organizada. La filosofía anarquista siendo enemiga de todo derramamiento de sangre, los anarquistas comprendemos, sin embargo, que para llegar al mundo de libertad y justicia es necesario declarar una guerra sin cuartel a todos nuestros explotadores y verdugos.

Es un hecho bien conocido que las tiranías no se derrumban por medio de las casillas electorales, sino con las palas y la dinamita, con el coraje del pueblo convertido en rayo.

Los anarquistas buscan la organización como un medio para alcanzar sus fines, no porque se piense que es la organización social en que se ha de vivir en el futuro.

Enemigos de la violencia, hemos declarado la guerra sin cuartel a los ricos, porque sabemos que ellos no darán con suplicas ni con humillaciones lo que han robado a los trabajadores.

Pero el propósito del discípulo de Lenin, propagandista del Comunismo de cuartel, no es el decir la verdad a los obreros, sino el de embaucarlos; desprestigiando el ideal anarquista, porque sabe muy bien Benítez que el anarquismo no admite políticos ni parásitos de ningún género, por eso también ha declarado guerra al fraile y al gobernante.

El anarquismo necesita para llegar a la sociedad de amor y justicia, un ambiente de libertad, cosa que no podrá conseguirse bajo la presión de los gobiernos, enemigos naturales de la libertad.

El anarquismo no es dogma, es un ideal de felicidad al alcance de todos los explotados y oprimidos; es el fiel intérprete de los sufrimientos del paria; de ahí que el Anarquismo sea un producto de la miseria y de las injusticias del presente sistema social fundado en la explotación del hombre por el hombre.

LIBRADO RIVERA

La Inercia de los Pueblos

Candor y resignación de la plebe; quietud inerte y estatuaría; abyecta adulación y frívolas distracciones; palabrerío hueco y sin sentido; adoración de ídolos y dioses; encarnación de la hipocresía en la vida; traición como arma de defensa; la ostentación y el ridículo, bañados en un amor propio que no existe, porque la carencia de hombría y dignidad, elimina desde luego el amor propio. Bajo esta herencia atávica de generaciones pasadas, está engarzada, la idolatría de los dioses y de los héroes; bajo esta ratina odiosa, estancadora y perjudicial, está plasmada y fossilizada la vida de los pueblos. ¿Cómo sacarlos del marasmo indolente en que se debaten? ¿Cómo inyectarles e inbuirles el amor propio y la dignidad de que tanto alardean en su vana y ridícula pretensión de hombría?

La dignidad no se compra ni se mendiga; la dignidad se forja con el carácter y con la estampa del sér que se considera digno. La dignidad es la fuerza motriz que impulsa a las almas grandes; es el sello perenne que deja impresas todas sus acciones y todos sus movimientos por donde quiera que pasa. La dignidad es arrogante, circunspecta y seria, nunca trafica ni se arrastra en los salones del ridículo; la dignidad es grave, amable y generosa, tampoco comercia con las debilidades humanas. La dignidad es recta, no tiene jorobas ni hace contorciones; el sér digno no es egoísta, lo que desea para él lo desea para todos; su dignidad y hombría desearía transmitirlos a todos, sus estudios en el libro de la naturaleza quisiera imbuirlos en el cerebro de todos los ignorantes.

El hombre consciente y fuerte, es como el León en la selva, anda solo porque se basta así mismo; la multitud le asfixia, la algaravía le molesta, la frivolidad le repugna, la perversidad le da asco y grima, la adulación le causa náuseas y compasión, califica a la prostitución de bestial y nosiva; todos los vicios, todas las bajezas y ruindades de la personalidad del individuo y su conciencia, son nosivas para el desarrollo intelectual e integral de la persona. Por eso se ve que las multitudes buscan a las multitudes, en donde reinan la ignorancia y la confusión de criterios; y a la vez todos esperan algo de los demás, pero nunca en compartirles su ayuda; aunque si algún día cede algo, lo hace con el interés de que se les restituya el doble o el triple, y este interés egoísta y ruin es el que prevalece en todas las esferas y categorías de las multitudes ignoras, hechadas de una envidia inagotable.

El rico filántropo espera con sus dádivas y limosnas, comprar la gloria eterna de los cielos de la fantasía pagana, y por otro lado esprime y estorciona la candidez y humillación del pobre para saciar sus apetitos de grandeza y despilfarro; mientras tanto, el pobre eleva resos y plegarias implorando a un dios que no conoce, terminen sus sufrimientos de este mundo y se le reserve un rincón en la gloria del mundo del cuento y del embobamiento. Entre tanto, con abnegada paciencia y servil humillación, se deja manejar como bestia domesticada, sin poner resistencia y desampañando el papel de perro de sus amos, pues más bien parece descender de la raza canina que de los monos, porque el mono muere y se defiende, pero el hombre perro no sólo mueve la cola, sino que hasta le limpia el tracero al amo.

El vértigo de la degradación se ha apoderado de la humanidad, y sobre todo, el de la abyección y la bajeza. Sería preferible continuar en el ESTADU QUO, es decir, en estado salvaje como los aborígenes, porque al menos se ve que éstos hacen resistencia al sometimiento. En pleno siglo XX hay tribus que no aceptan la vergonzosa civilización, y la rechazan, y es bochornoso para la civilización misma que en África, en Australia y en varias regiones de la América se encuentran tribus que nos ponen la muestra, de cómo se hace uso de la libertad individual o colectiva. Esas tribus en medio de su

Las Tres Piedras

Cierto día hablaron las piedras: el magnífico sillar de una mansión señorial, la tosca piedra de una posiga de proletario y la plebeya piedra del arroyo.

Dijo el sillar:

—Mi misión es noble; formo parte de este majestuoso edificio que da belleza a la ciudad y proporciona abrigo y bienestar a las exquisitas personas que en él moran.— Y con sus perfiles correctos y sus caras pulidas, parecía burlarse de la roña de sus colegas.—Mi misión es noble,—repitió en tono de convencimiento.

La piedra de la posiga replicó amoscada:

—Mi misión es más noble y más grande que la tuya. Yo formo parte de este tugurio que sirve de abrigo a un honrado trabajador y a su familia. Me siento satisfecha y feliz cuando preservo de la intemperie al bravo creador de la riqueza, al mismo que te embelació con su cincel, para que tú, jingrata! dieras albergue a un puñado de parásitos en vez de proporcionárselo a él, a cuyas manos debes tu gracia y gentileza. Mi misión es más grande que la tuya, porque sirvo para alojar a un sér bueno y útil a sus semejantes, mientras que tú, orgullosa, sólo sirves para dar satisfacciones a seres inútiles y nocivos, a los burgueses, a los enemigos de la humanidad.

La piedra del arroyo escuchaba atentamente esta querrela. Ella no podía vanagloriarse de formar parte de ningún edificio ni pobre ni rico. Rodaba, rodaba sin cesar por las calles de la ciudad, atropellada por todos los pies, castigada por todos los vehículos, pisoteada por todas las bestias, juguete de todos los muchachos. Por fin se decidió a hablar:

—Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra,—dijo en el tono arrogante a que le daba derecho su participación en más de una tragedia.—Yo ruedo por las calles como un proyectil siempre dispuesto a dar en el blanco: la frente del gendarme, el pecho del soldado, la cabeza del burgués. En el motín mil manos heroicas se disputan mi posesión; en la barricada soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defendiendo el pecho del rebelde, o parto, silvante y ligera, de las manos del hijo del pueblo a resquebrajar el cráneo del esbirro.... Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra—prosiguió la piedra del arroyo.— ¡Cuántas veces las luchas por la libertad y la justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah, no sabéis lo que el progreso humano me debe! Mi presencia en la calle es garantía de libertad; la cólera popular necesita de mí para satisfacerse. ¡Soy el alma de la rebeldía proletaria! Cuando una mano callosa levanta una piedra, vacila el trono de la tiranía. ¡Paso a la piedra del arroyo!

RICARDO FLORES MAGÓN

(Tomado del N.º 207 de «Regeneración» de Los Angeles fechado el 9 de Oct. de 1915)

PENSAMIENTOS

Un político alaga al pueblo prometiendo servirle. Llega al poder y todo el mundo cree que va a pedir la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá, al contrario; adquiere bienes y se asocia a los tiranos para repartirse el pueblo.

NEDIER.

Recuerdo un país—y hay muchos iguales—en el cual no se ahorca a los ladrones cuando roban millones, y se manda a la cárcel a los que roban un puñado de hojas secas.

PEDRO GORI

incultura y salvajismo, son más felices y más dignas que los pueblos llamados civilizados.

Los periódicos comercialistas no pudiendo callar por más tiempo, nos cuentan narraciones de aventureros, que han pretendido mezclarse entre los indomables indios aborígenes de Australia, para explotarlos y hacerles trabajar en su provecho; pero parece que los indios ya están en antecedentes y conocen las lindezas de la burguesía para no caer en sus redes, y ésto nos demuestra que los salvajes tienen más dignidad y hombría que las bestias domesticadas en la civilización.

Así, pues, tomad nota, camaradas civilizados, y comparados a los salvajes que no consienten el yugo y vosotros que no queréis desprenderos de él.

GIMNICO

La Patria de Mis Sueños

Producción del Presbítero Angel González, recluido en un manicomio de Valladolid, España.

Al saborear las bellezas de las ritmas y el grandioso ideal que estos versos proclaman, no podemos menos de dudar de la locura de su autor.... Estos locos, estos visionarios, que se adelantan a su época, son los iniciados que proclaman la verdad. Y como la verdad tiene el don de arrancar máscaras, los enmarcados que ocultan sus perfidias en las sombras, tratan de loco al que las pregona con fé de sér ídeal, y le encierran en un manicomio.....

La sublime LOCURA de Colón dió al mundo otro mundo, y la visión de Galileo el sendero de la luz a la ciencia y una eterna sombra en sus ojos dejó a los que temían su verdad.

«¡E POUR SI MOUVE!»

Con esa fé magnífica, con esa fé bendita que en los creyentes pechos aun respira y palpita, y es mágica esperanza y es himno y oración, yo confío en lo futuro fantásticos empeños y aguardo esperanzado la patria de mis sueños ¡la dicha que ambiciona mi humilde corazón!

Acaso cuando nazca mi patria, habré ya muerto; no siempre el peregrino que va por el desierto consigue en el oasis, tranquilo reposar. No siempre en los carbones de la profunda mina encuentran los mineros la piedra diamantina que al transcurrir el tiempo cual sol ha de brillar.

Yo sé que es la existencia cual la perla en la gota, que en la alborada muere y en la alborada brota y sé que los que luchan no siempre han de vencer; pero al mirar mis sueños abrirse como flores recuerdo que en la vida los grandes redentores son héroes de mañana, son mártires de ayer.

Quando la sangre riega los campos del combate suspiro por la patria que en mis ensueños late y temo que los hombres con furias de Caín, destruyan esa vida que palpita se atreve como palpita el tallo bajo la blanca nieve que cubre en el invierno las galas del jardín.

Mas no, que la esperanza, con deslumbrante rayo nos muestre los vergeles donde florece Mayo; radiante de belleza, de aroma y arrebol, y a las nocturnas sombras la majestad del sol.

Mi patria no nacida tendrá por luminares todas las anchas tierras y los profundos mares, de Oriente hasta Occidente, del Sur al Septentrion, acatarán rendidos sus admirables leyes sultanes y jedives y príncipes y reyes, cuantos empuñan cetros, cuantos señores son!

Su ejército naciente, ya existe, ya batalla, no canta sus victorias la horripsona metralla; no empuñan los soldados mortífero fusil; no aprestan a la lucha punzantes ballonetes; no invitan a la muerte gritando, los cornetas, ni el hierro se envilece en fratricidio vil.

Mi patria será nido de dichas y de amores, y en ella no habrá siervos, ni esclavos ni rencores ni envidias ni traiciones, ni llanto, ni dolor; y con acento dulce, cual delicado aroma fundiendo los idiomas en un hermoso idioma, la gran familia humana proclamará el amor.

Y el mundo será un pueblo sin yugos ni frontera, un pueblo cobijado bajo la azul bandera que el sol recama y borda con inextinto ardor; y acaso en noble arranque, de mágico embeleso, brote la nueva patria para ofrecerle un beso y ofrendámoslo todos en aras del amor.

Y así ha de ser la patria que nacerá algún día; y así será la patria que sueña el alma mía en sueños luminosos de soñador tenaz, y así será la patria ¡la patria de mis sueños! la patria en que abrazados los grandes y pequeños entonen trabajando los himnos de la paz.

Tomado del folleto «Elementos de Anarquía» publicado por la Editorial «Más Allá», Casilla 4048, Correo N.º 2, Valparaíso, Chile, a 60 centavos ejemplar.

OBSCURIDADES

La sombra es sudario para la imposición, la vanidad y los oropeles; por eso hay tantos que la odian.

La sombra mata la inútil belleza de las piedras preciosas que cautiva a las mentes primitivas.

En las sombras nacen las tempestades y las revoluciones que destruyen, pero también fecundan.

El carbón, piedra obscura que tizna las manos que la tocan, es fuerza es luz, es movimiento cuando ruge en el fogón de la caldera.

La rebeldía del proletario obscuro es progreso, libertad y ciencia cuando vibra en sus puños y trepida en sus cerebros.

En el fondo de las tinieblas toman forma los seres y empiezan las palpitaciones de la vida.

En el vientre del surco la simiente germina.

La obscuridad de la nube es la fertilidad de los campos; la obscuridad del rebelde es la libertad de los pueblos.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

Subscríbete a «Sagitario», periódico defensor de los explotados y oprimidos.

MENTIRAS TODAS

Que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, es una mentira, porque no sabiendo el hombre quien hizo todo lo que existe, entonces inventó a Dios, haciéndose el tonto con su invento.

Que el pobre trabajador no puede vivir sin el rico, también es mentira, porque es el rico quien no podrá vivir sino a costa de los sacrificios del trabajador.

El trabajador es el único sostenedor de todo el actual sistema social, y sólo por su inconsciencia está sufriendo la imperante tiranía que pesa sobre sus hombros.

Nuestros tiranos no se han dado cuenta que somos los de la gleba el mayor número y que cuando nos oímen la paciencia tomaremos el fusil y colgaremos burgueses y frailes, como en los levantamientos populares que dieran al traste con la intrusión del Emperador Maximiliano y la dictadura de Porfirio Díaz. Testigos de estos hechos son el Cerro de las Campanas y el Castillo de Chapultepec, que presenciaron la muerte del uno y la fuga del otro.

Para terminar diré: que así como hemos forjado dioses, los haremos desaparecer, pues ya estamos convencidos que a los dioses no los necesitamos, pero ni a los amos.

A. TEO.

DOS HOMBRES HONRADOS

El más gordo, de sonrisa bonachona, decía a un vecino que comía a dos carrillos sin parar mientes en lo que dejaba encima de la mesa al mozo del mesón:

—Desengáñese usted, amigo: el robo será siempre un crimen.

—¿Es usted propietario?

—Evidente... Gracias a mi constancia, a mis ahorros y a mi trabajo, he conseguido algo.

—¿Es usted industrial?

—Y comerciante.

—¡Ah!

—Y usted, ¿a qué negocios se dedica?... Tiene usted cara de bolsista.

—Pues no tengo cara de lo que soy; me dedico a robar.

—¿A robar?

—Como usted lo oye.

—Y lo dice con orgullo!

—Con el mismo que emplea usted para decir que es comerciante e industrial.

—Mi negocio es legítimo.

—Lo sé; casi tan legítimo como el mío, aunque no tan digno.

—¿Cómo que no tan digno!

—¡Naturalmente! No es tan digno, porque es menos expuesto y más hipócrita. Yo robo teniendo la ley en contra, y usted roba al amparo de la ley misma. No da el peso cuando vende, no paga la medida cuando compra, no repara en envenenar a su clientela vendiendo....

—Es un contrato libremente estipulado.

—¡Sí, sí! Pero al hacer el pacto se habla de cierta calidad, de la medida y del precio....

—Es que....

—Déjeme usted hablar, y lo hará usted después hasta el día del Juicio, si quiere.

—Comiendo tranquilo estaba cuando usted me interrogó. Yo soy más franco que usted y llamo robo a mi negocio... Respecto de la industria, no me negará usted que emplea artículos malos para venderlos como buenos y que da a sus operarios el 6 por 100 de lo que producen.

—Buena la haríamos los comerciantes si vendiésemos al precio que compramos, y no la haríamos mejor los industriales si las primeras materias nos costasen el dinero que sacamos de la producción.

—Harían ustedes un mal negocio, como lo hago yo el día que vuelvo a casa con los bolsillos vacíos.

—Es que yo trabajo.

—Lo mismo digo, y más personalmente que usted, puesto que usted....

—¡No, señor! Usted roba.

—Según a lo que llame usted robar.

—Roba el que se apodera violentamente de lo que no es suyo.

—¡Ahí vamos! Por manera que el ladrón se diferencia del comerciante en que éste obra pacíficamente. No me negará usted, en este caso, que el segundo es una decadencia del primero. Ustedes son los ejércitos de mercenarios sin valor para robar a mano airada. Han legalizado la falsificación y el escamoteo. Mejor sería si dijera que han pervertido el arte de robar, y que, por antiestéticos, si no por otra cosa, merecerían ir a la cárcel.

El ladrón y el comerciante se levantan de la mesa sin saludarse siquiera.

Al año, uno se encontraba en el presidio, fuera de la ley, por haber robado una cartera, y el otro hacía leyes en el Parlamento, porque, habiendo jugado a la baja en convención con el ministro de Estado, ganó muchos millones y pudo representar al país con el dinero que había quitado a numerosas familias que vivieron después en la miseria....

—OCTAVIO MIRBEAU

CAMBIO DE LOCAL

Debido al esfuerzo de un pequeño número de compañeros de la idea, la vida de «Sagitario» tendrá que ser menos penosa: uno cedió el terreno, otros los útiles de construcción, y los demás su trabajo personal para la construcción de un local donde establecer definitivamente su pequeña imprenta, situada ahora en la calle Guadalupe 51, Cecilia, Tamaulipas; aunque toda correspondencia relacionada con el periódico, puede dirigirse como siempre, al Apartado Postal número 11.

Por los Presos de Texas

En reciente fecha la sucursal número 510 de los I.W.W. (Trabajadores Industriales del Mundo), aprobó las siguientes resoluciones por la libertad de Charles Cline, Jesús M. Rangel, Abraham Cisneros, Jesús González Pedro Perales y Leonardo Vázquez, injustamente presos desde Septiembre de 1913 en las Bastillas inquisitoriales de Texas.

Las resoluciones dicen así:

CONSIDERANDO que la continuada encarcelación de los camaradas Cline, Rangel y demás compañeros es uno de los más grandes errores judiciales perpetrados hasta hoy en contra de esos trabajadores por su actividad en defensa de los intereses de la clase obrera.

CONSIDERANDO que la encarcelación de los mencionados compañeros provocó protestas individuales y de organizaciones obreras, tanto en Estados Unidos como en México, en Centro y Sur América, pidiendo su inmediata libertad.

Nosotros, miembros de la Unión Industrial de Transportes Marítimos de los I.W.W., reunidos en asamblea en la ciudad de Nueva Orleáns, resolvimos protestar por la continuada prisión de los compañeros J. M. Rangel, Ch. Cline, L. L. Vázquez, J. González, A. Cisneros y Pedro Perales, pidiendo su inmediata libertad de la penitenciaría de Texas.

«Resolvimos, además, que una copia de las presentes resoluciones sea enviada a la Gobernadora del Estado y a las varias publicaciones obreras.

EL COMITÉ DE RESOLUCIONES,
Lawrence J. Seco, Robert F. Bierley,
Frank Fogelber.

El Terror Blanco

Con fecha 10 del presente mes fueron arrestados de la manera más arbitraria y salvaje los honrados campesinos José Ortiz y Evaristo Contreras, en la Hacienda el Recuerdo, Coahuila, por orden de un sabueso juececillo, servil instrumento de los terratenientes de esta región. El sabueso juececillo de referencia es de los aliados a la organización política conocida con el nombre de Confederación Regional Obrera Mexicana. Se sabe que el cargo contra los obreros Ortiz y Contreras, es por desobediencia a las órdenes dictadas por el esbirro que funge de juez.

También sabemos que existe orden de aprehensión contra el compañero Juan Valdez de Gómez Palacio, Durango; se le acusa de «Agitador», pues para los monigotes jefecillos de la Regional Obrera es un crimen tener ideas contrarias a su manera de pensar, y como se sabe, son los vaquetones los que dominan en el gobierno del General Calles, y son estos sus aliados los que siembran el terror por estos rumbos, en su afán de servir al gobierno y al capital en contra del trabajador.

Los campesinos José Ortiz y Evaristo Contreras están sufriendo una prisión injusta por el sólo capricho del falderrillo juez a quien usan los terratenientes como un instrumento vil.

Compañeros de «Sagitario»: nuestro propósito al dar a conocer este aleboso atropello es para que los trabajadores conozcan la justicia que se nos imparte por estos rumbos, en donde se reyesuelos absolutos los esbirros Hilario Mascorro y Andrés Castañón, principales culpables de casi todos los atropellos que se cometen contra nosotros.

Pedimos ayuda solidaria contra los abusos de estos zánganos del trabajador.

Gómez Palacio, Durango, Mayo 12 de 1926.

UN OBSERVADOR.

CIRCULAR

Oakland, California, Feb. 15-1926.
Estimados compañeros de «Sagitario»: Salud.

El grupo Pro-Presos de Texas residentes en ésta, hace del conocimiento de ustedes por medio de la presente, que por dimisión del camarada G. Rubio, antiguo secretario, designó como suplente al camarada E. M. Hernández, con domicilio en 3470 Helen St.,

Obras de Propaganda

Que enseñan con un estilo sencillo y claro el medio de acabar de una vez por todas con este sistema de injusticias, de oprobio y de vergüenza para el ser humano. La lectura de estas obras orienta el criterio de los explotados, afirma sus convicciones y los prepara para la gran batalla que está en preparación, del pobre contra el rico, del explotador contra el explotado, la batalla más formidable que registrará la historia de los oprimidos. Ilustrar nuestro cerebro es alimentarlo y darle fuerza, a fin de adquirir personalidad propia y no servir de ciegos instrumentos a hábiles políticos que suelen colocarse entre los obreros para desviar sus sanos propósitos de emancipación.

La persona que mande su importe podrá adquirir estos libros dirigiéndose a Nicolás T. Bernal, Apartado Postal 1563, México D. F.

La lista y precios de las obras publicadas son como sigue:

Por la Libertad de Ricardo Flores Magón y Compañeros Presos en los Estados Unidos del Norte..... \$0.50

S milla Libertaria: Hermosa recopilación de artículos de orientación libertaria. Dos tomos, 50c cada uno, pudiéndose pedir separadamente, 1.00

Sembrando Ideas: Historietas relacionadas con las condiciones sociales de México.....0.30

Tierra y Libertad: Drama Revolucionario y de actualidad....0.25

Verdugos y Víctimas: Drama Revolucionario y de actualidad...0.30

Rayos de Luz: Diálogos relacionados con las condiciones sociales de México.....0.30

Epistolario Revolucionario e Íntimo. Tres tomos a 30c cada uno, pudiéndose pedir separadamente.....0.90

Praxedis G. Guerrero: Artículos literarios y de combate; pensamientos, crónicas revolucionarias, etc.....0.50

Miguel A. B. kunin: Esbozo biográfico por Max Nettlau.....0.15

Los Anarquistas y la Reacción Contemporánea, por Diego Abad de Santillán.....0.15

Marx y el Anarquismo, por Rodolfo Rocker.....0.10

Ricardo Flores Magón, Apóstol de la Revolución Social Mexicana, por Diego Abad de Santillán.....0.50

EN PRENSA

Se está publicando en forma de cuadernos la monumental obra de Eliseo Reclus «El Hombre y la Tierra»; para que los trabajadores puedan adquirirla fácilmente, se podrá enviar a cada subscriptor que lo solicite, uno, dos, o tres cuadernos, semanal o quincenalmente según prefiera, al precio de 40c cada cuaderno. También puede adquirir toda la obra o por tomos impastados en tela o papeleta española, ambas con planchas doradas, a precios muy reducidos.

Para pedidos, diríjase a N. T. Bernal, Apartado 1563, México, D. F.

La Tiranía en España

La siguiente información fué tomada de «La Revista Blanca» de Barcelona, España, en donde la bota militar de Primo de Rivera pesa como una maldición sobre el subyugado pueblo español. La censura de cuartel o censura netamente burguesa a que están sometidas todas las publicaciones independientes, hace imposible que se dé a conocer la verdad de lo que realmente pasa en España. Ya son varias las publicaciones suprimidas durante la administración dictatorial de Primo Rivera; refiriéndose a «Prometeo» y «El Productor» dice la revista lo siguiente que tomarán en cuenta los suscriptores de esos periódicos libertarios.

«Contra la voluntad de sus redactores han dejado de publicarse, «Prometeo», de Madrid, y «El Productor», de Barcelona.»

Oakland, California.

Suplicamos, pues, a nuestros compañeros de lucha, tomen nota y recomienden la reproducción de esta circular, a fin de que los asuntos relacionados con esta secretaría, sigan al corriente y sin ninguna interrupción.

De ustedes, por la causa.

Por el grupo Pro-Presos de Texas.

El secretario, E. M. Hernández

COLECTA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL 1º DE MAYO

Leandro Zapata, 50c; Anastacio Carrerón, 1.00; P. Martínez, 50c; F. Cruz, 2.00; Aueello Avila, 1.00; Tomás B. Sánchez, 50c; Antonio Ortega, 50c; Anastacio Acosta, 50c; Carminio Castellanos, 1.00; Epifanio B. Marte, 1.00; José Márquez, 1.00; Gregorio Ontiveros, 50c; Adolfo Mendoza, 30c; J. Matilde Pozos, 25; A. Hernández, 50c; E. Gallifa, 50c; A. Ruíz, 25c; R. Castañeda, 30c; I. Ruíz, 20c; P. Olvera, 15c; Alberto Canado, 50c; A. Juárez, 20c; A. Pérez, 50c; E. Salvarán, 20c; J. Escalante, 45c; Pedro Navarro, 20c; Alfonso Garza, 20c; Adán Mascareña, 10c; Baltazar Pérez, 10c; Nemesio de la Luz, 10c; Félix Mendoza, 15c; Mauro Rojas, 25c. TOTAL..... \$15.40

Suman los gastos..... 9.60

Superávit..... 5.80 destinado para los gastos que origine la próxima comedia dramática «Carne de Esclavitud».

ADMINISTRACION

Superávit anterior, 7.94; Pablo Guillén, 2.00; Casimiro Velázquez, 1.00; Padrón, 30c; Pedro R. Velázquez, 1.00; A. H. Cepeda, 1.00; Francisco Perales, 1.00; Toribio Arriaga, 50c; Enrique Delgado, 50c; Lucio Vázquez, 1.90; Trinidad López, 10.00; Román Rodríguez, 20c; Venta de periódico en el Teatro, 1.85; L. Escalante, 50c; J. L. Marín, 2.00; P. López, 50c; Lamberto Garibay, 75c; Agustín Salas, 3.00; José Camacho M., 50c; Juvenal Hernández, 3.00; S. Medrano 2.00; C. M. Marín, 2.00; Tiburcio Campos, 1.00; Tomás González, 2.00; Francisco Jara, 1.50; Faustino Jiménez, 4.75; Trabajos hechos en la imprenta, 3.50; Zacañas Ornelas, 2.00; G. Rubio, 10.31; Francisco Vega, 7.00; Un Loco, 50c; José Gómez, 1.00; Ventura Martínez, 25c; Evarista Hernández, 25c; Un incorregible, 25c; José R. Guzmán, 2.58; Donaciano Figueroa, 25c; Ricardo Nieto O., 2.00; Apolonio Luna, 50c; Sindicato Agrícola «Jacinto Kanck», 1.50; Refugio Ortiz, 1.00; Sindicato Solidario del Campesino, 6.22; Simón Ramírez, 2.00; Simón Guerrero, 50c; Tot l..... \$94.20

SALIDAS

Papel para dos números, 33.90; Timbres para la correspondencia, 2.75; Porte No 22 y 23, 7.28; Gasolina 1.55; Pasajes, 90; Gastos varios, 6.94; Tinta, 3.30; Cuñas para formar, 5.30; Reparación de una máquina, 6.90; aceite m. q. escribir, 75c; luz, 6.00; Abono de un motor, 21.53. Total..... \$94.20

RESUMEN

Suman las Entradas..... \$94.20

Suman las Salidas..... 94.20

Sumas iguales.....

NOTA.—Los compañeros que no vean anotadas sus remisiones de dinero, les solicitamos nos lo comuniquen.

PENSAMIENTO

LA CARIDAD, es para el pobre diablo, la mano tendida a modo de un mendigo. Es el hambriento mirando suplicante e invocando con imploraciones la buena caridad del transeunte. ¡La mano tendida, la boca implorante! El que nada tiene, puesto que está obligado a pedir a los demás. El que ha sido desposeído, puesto que está en la miseria. ¡La mano tendida, cuando debieran crisparse los puños! ¡La boca implorante, cuando los labios debieran vomitar las imprecaciones y el odio contra aquellos que lo han condenado a este estado de miserias!

SEBASTIÁN FAURE

SAGITARIO

Quincenal Sociológico

EDITOR Y ADMOR,

GRUPO HERMANOS ROJOS

DIRECTOR,

Pedro Gudino.

OFICINAS: Calle Guadalupe Número 51.

Toda correspondencia y envíos de dinero diríjanse a «Sagitario», Apartado No. 11, Villa Cecilia, Tamaulipas, México.

Suscripción Voluntaria